



# PAISAJE VARIO

Ramón de Arcos



# PAISAJE VARIO

Ramón de Arcos



Patio Noble de la Asamblea de Extremadura

junio, 2024

## **ASAMBLEA DE EXTREMADURA**

### **Presidenta**

Blanca Martín Delgado

### **Vicepresidenta primera**

Lara Garlito Batalla

### **Vicepresidente segundo**

Manuel Naharro Gata

### **Secretaria primera**

María Elena Nevado del Campo

### **Secretaria segunda**

Estrella Gordillo Vaquero

### **Secretario tercero**

José Antonio González Frutos

### **Letrada mayor y secretaria general**

Ana Gema Sánchez Peña

Catálogo:

© de los textos: sus autores

© de las fotografías: Luis Fano

Edita: Asamblea de Extremadura

© de esta edición:

Asamblea de Extremadura

Departamento de Publicaciones

publicaciones@asambleaex.es

www.asambleaex.es

Plaza de San Juan de Dios, s/n.

06800 Mérida

Coordinación del catálogo y exposición: Pilar Mayoral Rosas

Coordinación ortotipográfica: Raúl Aragonese Lillo y Jesús Alonso del Viejo

Diseño y maquetación: Juan José Pedrosa González

Montaje: Antonio Delgado Humanes

# PRESENTACIÓN

Señala Ramón de Arcos que lo interesante de la vida es continuar buscando. En mitad de esa labor perpetua, el arte, su poder, nos ancla a un presente huidizo y nos brinda refugio en mitad de un océano inagotable de preguntas medido por las incertidumbres que zozobran nuestro devenir.

Un poder que se experimenta, por ejemplo, en el placer de contemplar una pintura que muestra lo verdadero, la esencia y lo permanente, ante la fugacidad de los días, devoradores de minutos, cuyo valor se estima en aras de la producción y la utilidad monetizada. Una pintura que supone una invitación a permanecer en el instante impasible al paso del tiempo, que nos reconcilia con la vida al revelarnos nuestra capacidad de asombro frente a la belleza y, con ella, como magistralmente reclamó Nuccio Ordine, la utilidad de lo inútil, que nos mantiene despiertos.

En medio de ese afán por medir y cuantificar resultados, las obras de Ramón nos empujan al disfrute, a dejarnos impresionar de nuevo, a descubrir el fulgor que acaricia los contornos de la realidad que habitamos y que la prisa nos impide ver. Paisajes de cotidianidad revividos con pinceladas rebosantes de matices que nos trasladan a los orígenes de nuestra propia existencia.

Las obras de este pacense son la síntesis perfecta de un colorido Monet y de un Sorolla prendado por la luz, con un trazo tan delicado que logra hacernos sentir el viento rozando las hojas de los eucaliptos que pueblan las orillas del Guadiana o el olor de bodegones repletos de productos regionales al más puro estilo de Cézanne.

Su incesante búsqueda como artista autodidacta nos reconcilia con el ahora, recordándonos que de lo que se trata, como ya advirtieron los clásicos, es de recuperar el primado de lo humano, eso que nos permite alejarnos de las rutinas y nos acerca a lo valioso en sí, a aquello a lo que no se le puede poner precio porque su valor resulta precisamente incalculable.

Pasear por sus pinturas es perderse entre paisajes extremeños, es pisar la tierra, recorrerla y mirarla a través de los ojos de uno de sus paisanos, Ramón de Arcos, que ha sabido como pocos captar su esencia.

Blanca MARTÍN DELGADO  
*Presidenta de la Asamblea de Extremadura*

# PAISAJE HETEROGÉNEO

*Elige solo una maestra: la naturaleza.*

REMBRANDT

Ramón de Arcos (Don Benito, 1952) es un artista plástico extremeño con una enorme capacidad creadora para reflejar los elementos de la naturaleza, entendiendo por naturaleza todo aquello que se abre camino en el universo material. Es quizás este componente el más destacado de su producción artística, no sólo en su faceta paisajística sino también en el ámbito urbano. Sus visiones de la ciudad de Badajoz, sus vistas cenitales con representaciones humanas o los paisajes intervenidos son solo algunas de las principales fórmulas desarrolladas por el autor.

Habitamos una tierra que Ramón conoce a la perfección; su infancia en el entorno de las Vegas Altas y las diferentes labores desarrolladas por el ser humano para transformar dicho espacio han sido el bagaje inspirador de su obra. Esa simbiosis entre hombre y naturaleza queda patente como base artística para la búsqueda de un ideal estético y plástico, algo que, sumado al desarrollo del tratamiento de luces, reflejos y contornos, hacen de sus pinturas verdaderas obras de arte.

La muestra que hoy podemos ver en la sala de la Asamblea de Extremadura nace del interés de mostrar un enfoque holístico del paisaje extremeño, desde la parte montañosa hasta los regadíos de las zonas inferiores. Es en este punto de vista donde encontraremos desde visiones angulares de la cuarcita pura, donde la intervención del ser humano ha sido muy limitada, hasta las campiñas de cultivos, con las diferentes densidades hortofrutícolas.

El conjunto presentado abarca una veintena de obras que siguen la técnica habitual del autor, mayoritariamente acrílicos. En algunos lienzos se permite cierta libertad al experimentar con el agua que,

utilizada de forma abundante, puede dar como resultado la sensación de estar delante de una acuarela. Esa libertad de creación le permite al artista transitar entre obras, comenzar una fase y terminar otra, lo que da lugar a creaciones donde una parte de la pieza parece estar completa y otra, solamente esbozada.

Aunque cronológicamente la casi totalidad de lienzos es de reciente creación, existen algunos ejemplos anteriores hasta retrotraernos a 2017, como es el caso de la pieza del río Salor. Precisamente esta obra ya participó en 2023 en la exposición celebrada en la Fundación CB de Badajoz con el título *Ramón de Arcos. Otras perspectivas*, que se encontraba en ese momento en una fase estacional que no había encontrado continuación y que, gracias a esta oportunidad expositiva, ha podido ser ultimada e incluida en una serie dentro del conjunto. Igualmente, se suman algunas de las piezas participantes en la exposición celebrada el pasado año en la extensión de la Sala Vaquero Poblador. Hospital-Centro Vivo de la Diputación de Badajoz que llevó por título *Fotosíntesis* y que, sin duda, es uno de los referentes expositivos que ha tenido más éxito para la obra del artista.

8

El título seleccionado para esta exhibición es un claro mensaje de lo que verá el espectador. Sin embargo, y aunque dentro de la pintura de Ramón de Arcos siempre hacemos referencia a la naturaleza, en esta muestra también se podrá observar una transformación del paisaje a conveniencia del ser humano. Las vistas de la dehesa, el cambio en el curso de los ríos o las plantaciones de cultivos no son más que intervenciones que hemos realizado para beneficiarnos de los recursos naturales.

La finalidad de la exposición radica en la visión general de un espacio natural completo que, unido en una secuencia, podría desembocar en los siguientes elementos: en primer lugar, la visión de una montaña, posteriormente el río que nace de ella, continuando el descenso estarían las dehesas y, finalmente, los cultivos creados por el hombre tanto de regadío como de secano. Es cierto que, aunque esta sería la secuencia lógica, no se corresponden con compartimentos estancos ya que, por ejemplo, el río puede transitar por una dehesa o simplemente aparecer como una visión más abierta del cauce.

Marcando un discurso descendente, comenzaríamos por las representaciones del terreno más elevadas que ha incluido el artista: las montañas. Desde estos promontorios divisamos el resto del paisaje,

quedando en algunas ocasiones en primer término las primeras agrupaciones del material que habría detrás de la escena: la cuarcita pura. Aquí podemos apreciar cómo Ramón es capaz de focalizar el objetivo como si fuera una cámara fotográfica y, desde distintas alturas, abarcar kilómetros de paisaje donde se pierde la vista. Algunas de las zonas que están reflejadas en esta serie pertenecen a la sierra de Montánchez (cordillera de los Montes de Toledo) o al término de Casas de Castañar, al norte de Cáceres, en las estribaciones de la sierra de Gredos.

La pintura tornará aquí a estar más centrada en la iluminación y la atmósfera que envuelve al paisaje, lo que convierte la escena en un espacio con identidad propia que genera un elemento individualizador de cada lienzo. Este aspecto resulta fundamental en la plástica de Ramón y consigue que ostente el poder de presentar su cuadro como un elemento singular de cada parte del territorio y, al mismo tiempo, combinado con otras visiones de diferentes espacios, como un conjunto de identidades que forman una agrupación.

La representación del río se halla marcada por diferentes visiones del mismo desde distintos puntos de la geografía extremeña. De este modo encontramos escenas de ríos que forman bosques de galería (cauce bajo del Gévora), conjunto de masas troncales donde apenas podemos vislumbrar las hojas, camuflando el mismo curso del agua. En estas últimas representaciones se aprecia también esa formación profesional de Ramón como biólogo: en la diversidad de verdes, de árboles alisos, sauces y fresnos cuya función principal radica en estar en primera línea a la orilla del río o arroyo para fijar la tierra y de esta forma mantener el cauce sin variaciones. Singulares son también las representaciones del mar de nenúfares que se observan en algunos de los lienzos. Llama la atención su fisonomía y, al fijarnos, podemos advertir que se trata del nenúfar autóctono, algo que no deja sino incidir en el profundo conocimiento que tiene el artista del reino vegetal.

Por otro lado, y siguiendo el hilo conductor expositivo, encontramos uno de los paisajes más típicos de comunidad extremeña: la dehesa. Ese bosque inconfundible de encinas y alcornoques que inundan nuestros campos y que relacionamos claramente con el cerdo ibérico, tiene un origen cincelado por el hombre para convertirlo en un sistema agroforestal que permite la explotación del territorio pero que, a la par,

equilibra la conservación medioambiental. Este entramado arbóreo es muy recurrente en la plástica de Ramón de Arcos. En esta serie de lienzos contemplamos distintos tipos de dehesas, desde valles más abiertos hasta zonas tremendamente pobladas de encinas donde apenas podemos distinguir los tipos de roca. Territorios como Moraleja, Deleitosa o Montánchez son representados por el pincel de Ramón de Arcos para mostrar esta tipología del paisaje, acompañando a los mismos algunas plantas típicas de la tierra como la lavanda (tonalidades violáceas en primer término) o las retamas (muy sugerentemente llevadas al lienzo con un color verde azulado que se transformará en grisáceo cuando avanza en edad). No podemos dejar de lado tampoco el profundo conocimiento del artista sobre la encina y la gama de colores que ofrece en esta serie, con algunos ejemplos de encinares que tornan su color más anaranjado, indicando en ese momento la sobreabundante floración masculina de la especie vegetal.

La precisión en el detalle que se utiliza en estas series nos permite vislumbrar incluso una dualidad: igual que cuando nos encontrábamos en las pinturas de sierras la mirada se perdía en el horizonte y se podía atisbar la masa arbórea, ahora, en las visiones de la dehesa en primer término, podemos apreciar el conjunto montañoso al final de la escena.

Este particular visionado que nos presenta el autor acaba desembocando en un mar de cultivos (que catalogaríamos como la parte más baja del *skyline* natural), donde incluso vemos una representación de cómo la población ha sometido al territorio a una extrema parcelación, existiendo en un mismo espacio diferentes producciones agrarias. Es en estas versiones diferenciadas donde Ramón nos muestra cultivos de secano y cultivos de regadío con gran diversidad de ejemplos. Encontramos la campiña de Llerena, puramente cerealista, donde incluso podemos apreciar que el aire peina la cebada como si de un mar de grano se tratara. En contraposición, y con una vista mucho más cercana y centrada únicamente en el cultivo seleccionado, hallaremos plantaciones de brócolis, coles o viñedos que dan la sensación de comportarse como vistas panorámicas introducidas en un primer plano para hacernos partícipes del entorno a modo de realidad aumentada.

Finalmente, y como contrapunto a todas las escenas, el autor ha decidido incorporar una vista de zona árida que se aleja de sus composiciones habituales, pero que demuestran el conocimiento de la tierra yerma,

dominadas fundamentalmente por la roca desnuda. En esencia, un paisaje no agrario que se muestra con un efecto colorista y luminoso, dominado por una gama cromática cálida de grises y amarillos.

Me van a permitir finalizar el comentario entroncándolo con la primera frase incorporada en el texto, tomada del gran pintor neerlandés Rembrandt: «Elige solo una maestra: la naturaleza». Cualquier persona que observe la pintura de Ramón de Arcos puede encontrar en ella este aprendizaje basado en el diálogo entre el ser humano y el paisaje del que Ramón ha sabido aprender, estudiar y, posteriormente, exteriorizar sus complejos entramados. Es así como el pintor refuerza su personalidad pictórica, que en cada una de las exposiciones celebradas nos invita a reflexionar sobre una nueva forma de entender el mundo vegetal, en este caso, centrado en la correlación de fuerzas entre las zonas más altas de montañas y las vegas de cultivos que avanzan hacia las tierras del sur de Extremadura.

Víctor MARTÍN MEDINA  
Técnico del Museo de Bellas Artes de Badajoz (MUBA)  
Diputación de Badajoz

11

### **Bibliografía general**

- CANO RAMOS, J.: *La pintura del siglo XX en Extremadura: de la tradición a la renovación*, Badajoz, 2009.
- HERNÁNDEZ NIEVES, R.: *Ramón de Arcos Nieto-Guerrero. Paisaje natural y urbano*, Museo Etnográfico Extremeño González Santana, Olivenza (Badajoz), cat. exp., 2023.
- MARTÍN MEDINA, V.: *Ramón de Arcos. Otras perspectivas*, Fundación CB, Badajoz, 2023.
- RODRÍGUEZ PRIETO, M.T.: *Adquisiciones, donaciones y depósitos 2019-2020*, Museo de Bellas Artes de Badajoz, 2020.
- VV. AA.: *Plástica extremeña*, Fundación Caja Badajoz, 2008.
- VV. AA.: *Fotosíntesis*, Sala de Exposiciones Vaquero Poblador, El Hospital-Centro Vivo, Diputación de Badajoz, 2023.



# EL PAISAJE

El espacio donde vivimos, en el que se desarrolla la vida, es la biosfera, apenas unos centenares de metros por encima y por debajo de la superficie de la tierra y de las masas de agua. Lo definen y componen un conjunto de elementos variados y diversos: geográficos, climatológicos, geológicos, orográficos, topográficos, flora, fauna y, por supuesto, las actuaciones humanas, la agricultura, ganadería, actividades industriales, viviendas, vías de comunicación, tendidos eléctricos, etcétera. Todo este conjunto y sus interacciones constituyen el paisaje; pero ese espacio solo puede ser considerado como tal cuando lo observamos. Nuestra mirada es la que hace el paisaje.

El paisaje es infinito y diverso porque sus elementos pueden a su vez ser muy variables. Pensemos, por ejemplo, en las luces: cada hora, cada día, en cada época, en cada latitud, nos ofrece paisajes diferentes. Pero a ello hay que sumar la percepción del observador, de cada cual, su estado de ánimo, su intención, su sensibilidad... Y en el caso de la obra de un artista, pongamos fotógrafo o pintor, habría que añadir el estilo, la técnica, la destreza, el formato...

Viene esta reflexión previa a justificar que es imposible abarcar con una muestra la impronta del paisaje de alguna parte. Por tanto, esta obra que presento no pretende alcanzar la extensa y rica variedad paisajística de nuestra tierra; más bien se trata de fogonazos de lugares y momentos que me han transmitido alguna emoción especial que ni yo mismo soy capaz de definir. Son una invitación a disfrutar de instantes que regala Extremadura a cualquiera que la recorra y mire a su alrededor.

Riscos agrestes en los que el matorral y las rocas son protagonistas de lo cercano, pero que a la vez se transforman en observatorios privilegiados de las llanuras que los rodean, más o menos arboladas, donde la vista se pierde proporcionando sensaciones especiales de reposo y tranquilidad.

Igualmente, transitar nuestra geografía supone atravesar nuestras dehesas, el bosque mediterráneo de encinas y alcornoques que ha sido aclarado por el hombre para favorecer los aprovechamientos

ganaderos. Se conforman así en paisajes peculiares y heterogéneos, agroecosistemas atractivos en cualquier época del año y a cualquier hora del día, sobre todo durante las primaveras lluviosas.

Asimismo, nos salen al encuentro las campiñas cultivadas, llanuras unduladas en las que el territorio se cuarteja en numerosas parcelas formando mosaicos de diferentes tonos según los cultivos, sean cebada, trigo, avena, oleaginosas, legumbres, pastos, olivares, viñedos. Indudablemente es un paisaje antropomorfo, de singular belleza, que transmite sensaciones de paz y sosiego, quizá porque nos dan noticia de una futura provisión de alimentos.

Cuando bajamos a nuestras vegas de regadío se impone el verde de los cultivos intensivos, verdaderas alfombras cuya producción de hortalizas, frutas, arrozales y cereales se dirige a nuestras mesas. Un tomatal es un paisaje a mitad de camino con un bodegón, igual que ocurre con un campo de coles o brócolis o pimientos. El viñedo brinda sus racimos a la sombra de la fronda de sus hojas, anunciando deliciosos caldos, lubricantes de nuestras relaciones y de nuestra cultura.

14

Los ríos, arterias que llevan y recogen la sangre del agua a todo el territorio, forman corredores verdes en cuyas orillas la vida se vuelve segura. Ya sean aguas tranquilas o más movidas, los ríos son refugio indudable de una flora diversa y de indudable belleza, en los que las luces y el agua juegan a espejos o a transparencias. Otras veces es el movimiento de las copas de los árboles, de los matorrales o de la vegetación acuática, el que da a estos espacios una magia propia.

Por último, Extremadura, con un clima de largos veranos secos y cálidos, en las llanuras con escaso arbolado presenta paisajes esteparios, duros, a la par que inquietantes y atractivos. Hablamos, por ejemplo, de la Serena, donde la roca aflora a la superficie a modo de «dientes de perro», únicos referentes verticales a los pastos escasos y adustos. En los veranos y principios del otoño, el ocre se apodera del paisaje y las luces reverberan en horizontes infinitos, difuminados. Aparentemente inhóspitos, tienen sin embargo un atractivo extraño, casi mágico.

El paisaje en el arte como sujeto de las obras, al menos en Occidente, es un bien tardío. Hasta hace relativamente poco se consideraba o bien un género menor o solo tenía sentido en cuanto escenario o

fondo de obras que contaban historias del hombre, religiosas, mitológicas... Actualmente el concepto de paisaje ya no tiene que ser acompañamiento de la narrativa humana, sino una rama del arte más complejo y autónomo. Quizá tenga que ver con la mayor percepción social del paisaje en sí mismo. No en vano, hay que señalar que hace relativamente poco el paisaje ha sido considerado un valor jurídico (Tratado de Florencia del Consejo de Europa, octubre 2000).

El incremento progresivo de actividades humanas ligadas al paisaje, rutas, marchas, caminatas, cicloturismo, están haciendo que el paisaje tenga una valoración creciente y su contemplación y representación, cualquiera que sea la forma de hacerlo, también. Disponemos a nuestro alrededor de una variedad enorme de paisajes, un mundo de sensaciones y experiencias infinito, y tenemos la fortuna de poderlos disfrutar, también la obligación y la responsabilidad de protegerlos. Esta exposición es un pequeño apunte de esta diversidad.

R. de ARCOS





**OBRAS**

Dehesa I

*Acrílico sobre lienzo. 120 x 120 cm*





Dehesa II  
Acrílico sobre lienzo. 147 x 97 cm



Dehesa X  
*Acrílico sobre lienzo. 146 x 97 cm*





23

Dehesa III  
*Acrílico sobre lienzo. 130 x 195 cm*



Dehesa IV  
Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm



Dehesa V  
Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm



Dehesa VI  
Acrílico sobre lienzo. 130 x 161 cm



27

Dehesa VII  
Acrílico sobre lienzo. 130 x 162 cm



Dehesa VIII  
*Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm*

30

Dehesa IX

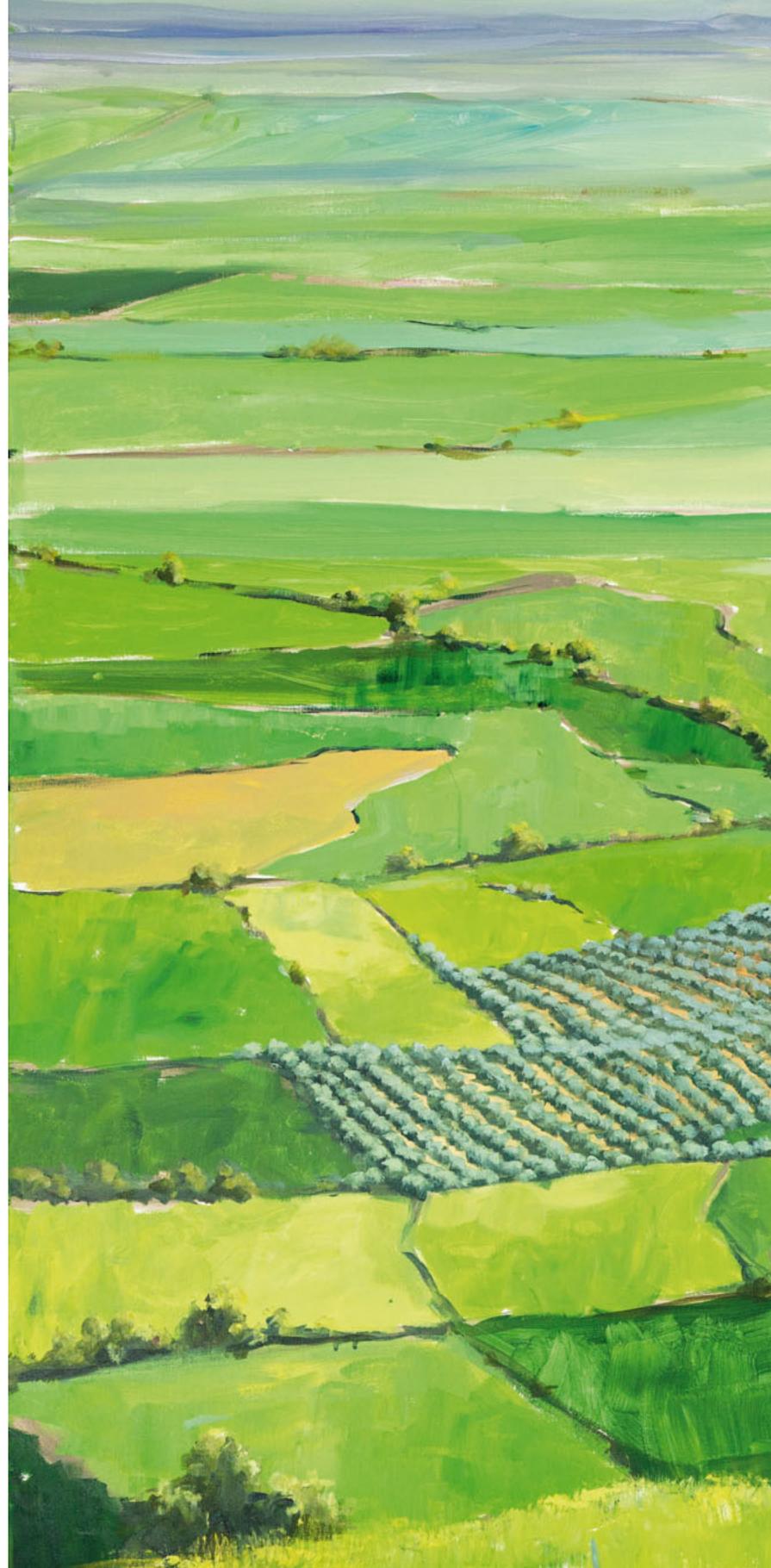
*Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm*







Campiña  
Acrílico sobre lienzo. 130 x 195 cm







**Cebada**  
*Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm*

**Arrozal**

*Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm*







Tomate  
*Acrílico sobre lienzo. 130 x 195 cm*







**Viñedo**  
*Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm*





Río Gévora  
*Acrílico sobre lienzo. 130 x 195 cm*

Río Guadiana  
*Acrílico sobre lienzo. 190 x 200 cm*





50



Serena I  
Acrílico sobre lienzo. 150 x 150 cm



Serena II  
Acrílico sobre lienzo. 162 x 130 cm



# RAMÓN DE ARCOS

Don Benito, 1952. Artista que se inició en el oficio de la pintura en su ciudad natal, fue becado por el Ministerio de Educación para hacer Bellas Artes, carrera que abandonó. Contrastó pronto sus indecisas obras autodidactas iniciales con las obras de maestros españoles en el Museo del Prado, su mejor manual. A medida que crece su conocimiento de la pintura va inclinándose por los impresionistas franceses. El hecho de ser ingeniero técnico agrícola y biólogo, profesiones ambas relacionadas con la vida, le han influido a la hora de enfrentarse con la naturaleza y traspasarla al lienzo.

A lo largo de su trayectoria ha intentado desvelar en sus distintas etapas el misterio de la materia: la pintura para él es el hilo conductor que enlaza las sensaciones y las experiencias con aquello que apenas podemos ver. Es un valioso instrumento para reflexionar y aportar algunas respuestas a cientos de cuestiones que el artista se plantea en cada cuadro. Ha compaginado su dedicación a la pintura con las labores de ilustrador, siendo autor de numerosos trabajos realizados en cartelismo o libros, así como de muralista.

Su obra ha pasado por distintos períodos. De los paisajes y bodegones iniciales, ceñidos al término estricto de la representación, hacia 1998, sintiendo la necesidad de expresarse y mostrar sus avances, dio un giro sustancial en su forma de entender la pintura. De esta suerte, en el año 2000, con la exposición *Fábulas cotidianas*, el carácter figurativo de sus cuadros se vio alterado por la introducción de la luz y el color, matizados hasta extremos que llegan a desvirtuar las formas. Comienzan a prodigarse vistas, personajes y mobiliario urbano en detrimento de los paisajes esencialistas y los bodegones mostrados en cuadros individuales durante los años noventa. El reflejo, donde confluyen luz y color, fue tomando carta de naturaleza en su oficio. La pincelada suelta y el trazo, a veces gestual, como armazón de toda la superficie, han ido abstrayendo de algún modo aquella mirada más convencional de la etapa anterior. De este modo, construye cuadros dentro del cuadro, utilizando a los vehículos de la calle como réplica de una parte del lienzo que no vemos.

Recientemente encuentra otro registro que, aunque pausado y sin intención aparente, parece responder a una reflexión más profunda que entronca con el momento actual, en cuanto al cambio que supone con respecto a la perspectiva de la mirada hacia la ciudad y las personas que las habitan como una colectividad dirigida dentro de una aparente libertad. Manifiesta así la soledad de lo individual dentro de la comunidad urbana, vigilada desde un punto de vista superior que transforma lo humano casi en un número sobre fondo gris, clasificado y controlado, aunque defiende la singularidad de cada individuo al representar a cada personaje con identidad propia.

Técnicamente no solo aparece el uso del pincel, sino que ha vuelto a recuperar la fuerza que proporciona el uso de la espátula en algunas de sus nuevas piezas al acrílico. Tampoco ha desaparecido por completo la luz y el color.

## PREMIOS

- 2023** Tercer premio II Premio Internacional Francisco Pedraja.
- 2021** Finalista I Premio Internacional Francisco Pedraja.
  - Segundo Premio XXVI Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán.
- 2019** Premio ciudad de Badajoz.
  - Accésit X Certamen de Pintura Laura Otero (Miajadas, Cáceres).

- 2014** Primer premio del XXXV Salón de Pintores Fundación Caja de Badajoz.  
 - Finalista en el Concurso de Pintura Laura Otero (Miajadas, Cáceres).  
 - Accésit Concurso al Aire Libre de Badajoz.
- 2013** Accésit Concurso al Aire Libre de Badajoz.
- 2010** Accésit I Certamen de Pintura FundArte Ocular (Don Benito).

## EXPOSICIONES

- 2024** *Templos*, Sala Artex.
- 2023** *Fotosíntesis*, Sala Vaquero Poblador El Hospital (Badajoz).  
 - *Paisajes naturales y urbanos*, Museo Etnográfico Extremeño González Santana (Olivenza).  
 - *Rincones de Badajoz*, Sala Artex.
- 2021** *Serena*, Sala Artex.
- 2020** *100x100*, Sala Artex.  
 - *En las coordenadas*, Sala Artex.
- 2019** Exposición Restaurante Agustínache (Madrid).  
 - Artex, Sala Mirando al Guadiana.
- 2018** *Apuntes de Badajoz*, pluma estilográfica y aguada sobre papel.  
 - *Otra mirada a mi tierra*, Sala Artex.
- 2017** *Dehesas*, Artex.
- 2015** Sala de Ámbito Cultural de El Corte Inglés de Badajoz.  
 - Exposición de Pintura en Mataelpino (Madrid).
- 2013** *Rincón del tiempo*, Sala Vaquero Poblador de la Diputación de Badajoz.
- 2012** *Obra nueva*, Artex.  
 - Exposición Sala de Cultura de Don Benito.
- 2011** *Apuntes de los días*, Sala Artex.
- 2010** *Versión de ceremonias*, Artex
- 2005** Exposición Colegios de Arquitectos de Cáceres y Badajoz.
- 2000** *Fábulas cotidianas*, Convento de San Gabriel.
- 1998** *En color*, Sala Convento de San Francisco.

## MUESTRA DE EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 2020** *In-consciente*, espacio CB ARTE de la Fundación CB.
- 2017** *ó Propuestas*, Artejuven.
- 2009** Exposición Año Jubilar Paulino, claustro de la catedral de Badajoz.

## VARIOS

- 2018** Tira cómica semanal en el periódico *Hoy* desde 2018.  
- Trabajo *Almazara* (ilustración de procesos e historia del aceite y murales)
- 2019** Calendario solidario periódico *Hoy*.
- 2017** Cartel Festival La Ternura de los Pueblos en el Teatro López de Ayala de Badajoz.
- 2016** Donación de obras de arte a beneficio de la Fundación Primera Fila. Grada 101.
- 2015** Iberian Pork Parade.
- 2014** Acuarelas, razas autóctonas Censyra.
- 2012** Cesión cuadro Museo de la Catedral.
- 2005** Murales Gran Casino.

## CITAS EN LIBROS DE ARTE

- 2008** Plástica extremeña Fundación Caja Badajoz, Indugrafic.
- 2009** *La pintura del siglo XX en Extremadura: de la tradición a la renovación*, Javier Cano Ramos Indugrafic.
- 2019** *El paisaje en la pintura extremeña*, Román Hernández Nieves.

## COLABORACIÓN (ILUSTRACIÓN) EN PUBLICACIONES

- 1995** *Alimentos y salud*, José Enrique Campillo y Ramón de Arcos, Indugrafic.
- 1996** *Guadiana: un río necesario. Extremadura I: Badajoz*, Editorial Mediterráneo, Madrid.
- 2000** *Anotaciones al borrador de un diario*, Luz Rueda Sabater, Oeste Ediciones, Badajoz.
- 2001** *Memorias de un cochino ibérico*, Natalio Glande (Ramón de Arcos).
- 2004** *Manual del cerdo ibérico*, textos Luz Rueda Sabater, Editorial AECERIBER.
- 2014** *Yu, el flamenco que prefería jugar* (cuento ilustrado), Luz Rueda Sabater, Ayuntamiento de Badajoz.
- 2016** *Los artistas de Badajoz y sus gitanos: pintura y escultura desde el siglo XVI al XXI*, Manuel Iglesias Segura, Fundación Caja Badajoz y Diputación de Badajoz, Indugrafic.
- 2018** XVIII Encuentro de Poetas en Red.
- 2019** *La ciudad de los nombres*, Antonia Cerrato, Tau Editores.
- 2020** *Badajoz, el álbum de la memoria*, Gordon Haskel, Ediciones La Calle.

